



# Libro Medici Money

## Los bancos, la metafísica y el arte en la Florencia del siglo XV

Tim Parks  
Profile Books, 2005  
También disponible en: Inglés

### Reseña

Si su conocimiento de la familia Medici se limita a su patrocinio de los artistas del Renacimiento, el incisivo escritor Tim Parks tiene algunas revelaciones para compartir con usted. Es cierto, los Medici utilizaron la fortuna que acumularon con el banco de la familia para convertir al estado italiano de Florencia en la meca de la cultura del siglo XV. No obstante, también es cierto que el clan Medici perfeccionó el arte de vencer a sus enemigos y aliarse con los ricos y poderosos para conseguir el dominio total del poder político, desafiando con audacia la doctrina de la Iglesia Católica. El Vaticano sostenía que pagar o cobrar intereses hasta por montos ínfimos era un pecado mortal. El libro de Parks, con su estilo de redacción travieso e ingenioso que da gusto leer, describe la interpretación de los Medici de ese concepto. Tal vez la única advertencia es que esta historia es más un estudio de la historia espiritual y social de Florencia que una guía sobre los éxitos y los fracasos comerciales de los Medici. *BooksInShort* recomienda este libro a aquellos que estén interesados en entender el punto de intersección entre el dinero, la política y la religión.

### Ideas fundamentales

- El apellido Medici es sinónimo de riqueza y de patrocinio de obras de arte colosales.
- El banco de la familia Medici fue fundado en Florencia en 1397 y quebró en 1494.
- El banco prosperó a pesar de la política de la Iglesia Católica, para quien cobrar intereses era un pecado mortal.
- La familia Medici utilizaba artilugios semánticos para disfrazar el hecho de que cobraba intereses por préstamos otorgados a la Iglesia y pagaba intereses sobre depósitos de clérigos.
- Los Medici invertían sus ganancias provenientes de la actividad bancaria en obras encomendadas a grandes artistas, como Donatello y Brunelleschi, entre otros.
- El origen de la sociedad secular moderna se remonta a su patrocinio de las artes.
- Giovanni di Bicci de' Medici, fundador del banco, se jubiló en 1420 y dejó el negocio familiar en manos de su hijo Cosimo.
- Rico y poderoso, Cosimo estuvo a punto de morir en manos de sus rivales en Florencia. Utilizó dinero e influencia para evitar que lo decapiten.
- Retornó al poder en 1434 para gobernar el estado supuestamente democrático de Florencia.
- Cosimo, su hijo Piero y Lorenzo, el hijo de Piero, gobernaron con mano dura durante décadas.

### Resumen

#### Usura: hasta el más ínfimo interés es un pecado

El apellido Medici es sinónimo de transacciones financieras grandes y complejas, riqueza exorbitante y generoso patrocinio del arte revolucionario que definió al Renacimiento. De hecho, la suba fugaz, el imperio ruin y la rápida caída de la familia de banqueros Medici llegó en un momento de la historia mundial particularmente fortuito. Los Medici adquirieron importancia en 1397, inmediatamente después de que la plaga exterminara a un tercio de la población de Florencia. La familia fundó un banco internacional en un momento en que el comercio internacional estaba surgiendo, y en una época en que la Iglesia Católica declaró que cobrar intereses era un pecado punible con la maldición eterna. A pesar de desafiar la doctrina de la iglesia, cinco generaciones de esta familia encomendaron pinturas, esculturas y edificios que siguen siendo obras maestras cinco siglos después.

#### El inicio de la sociedad secular

La Florencia del siglo XV es venerada como una fuente de arte y cultura dado que sus artistas produjeron obras de una belleza e importancia que perdura en el tiempo. Pero lo más importante, aunque no tan evidente, es que el imperio de los Medici en Florencia marcó el surgimiento de la sociedad moderna actual en la que la iglesia y el estado son entes independientes. El patrocinio que dieron los Medici a las artes preparó el terreno para los siglos seculares posteriores en el mundo occidental.

“Aparentemente se estaba formando un nuevo tipo de personalidad: la de un hombre al que no le resulta problemático ser liberal y virtuoso en privado, mientras que, en público, practica el autoritarismo.”

Mientras que la doctrina de la iglesia condenaba la usura, los hechos eran más complejos. El asiento de la iglesia en Roma imponía diezmos e impuestos a individuos de lugares tan lejanos como Escandinavia y Escocia. Excomulgaba a aquellos que no pagaban; por lo tanto, estos individuos enviaban su dinero obedientemente. Viajar por Europa con efectivo era riesgoso. En consecuencia, los peregrinos compraban cartas de crédito en Londres o Colonia y las llevaban a Roma para rendir tributo. A pesar de sus críticas a las prácticas bancarias, la iglesia, que en ese entonces tenía en sus manos el poder financiero más importante del mundo, necesitaba y alentaba el crecimiento de la banca internacional. Mientras tanto, los banqueros también actuaban como comerciantes. El dinero que llegaba a Roma se gastaba en artículos de lujo, tales como seda y plata.

“Había una tensión constante entre lo que la gente decía que hacía, lo que realmente hacía y lo que sabía que no debía hacer.”

Mucho antes de la existencia de las transferencias bancarias, los banqueros llevaban a cabo operaciones triangulares. La sucursal del banco de los Medici en Florencia podía comprar lana suarda proveniente de Inglaterra, y luego limpiarla y tejerla para su venta en Roma. Mientras que la usura era un pecado, los banqueros y la iglesia encontraban la manera de jugar con la semántica para poner otro nombre a los intereses. Cuando la iglesia pedía dinero prestado, el banco no podía cobrarle intereses pero podía venderle productos a precios inflados. Cuando el Papa, un cardenal o un obispo depositaban dinero en el banco, tampoco podían cobrar intereses pero querían algo a cambio. Entonces, el banco les ofrecía un “regalo,” que, aunque no se trataba de intereses, representaba entre un 8% y un 12% anual. Dicho subterfugio lingüístico significaba que los contratos comerciales celebrados en Italia en la época medieval eran claramente impenetrables. Estos acuerdos bancarios podían infringir el espíritu de los preceptos de la iglesia pero, ¿quién se atrevía a cuestionar si los préstamos y depósitos quebrantaban la ley?

“La usura altera las cosas. Con las tasas de interés, el dinero dejó de ser un commodity simple y estable que simplemente resultó ser elegido como medio de cambio.”

Mientras que los banqueros no respetaban la prohibición sobre la usura, los líderes religiosos también evadían la cuestión. El conflicto entre las enseñanzas religiosas y las prácticas privadas fue un tema persistente. Había aun más tensión entre la creencia de la Iglesia de que Cristo abogaba por la pobreza absoluta y la riqueza que acumulaban los clérigos. Preferían no revelar el problema para que la aparición de la banca moderna les permitiera cumplir sus objetivos personales.

## La buena relación con el Papa

Giovanni di Bicci de' Medici fundó el Banco Medici en 1397, con oficinas en Florencia y Roma. La institución realizó cientos de intercambios triangulares, obteniendo pequeños márgenes de ganancia por diferencia de cambio en el camino. En 1400, inauguró una sucursal en Nápoles y luego en Venecia en 1402. El banco también abrió fábricas de lana en Florencia en 1402 y 1408.

“La usura era abominable pero la gente necesitaba préstamos y los banqueros, algo a cambio de otorgarlos.”

El banco no fue precursor de ninguna forma innovadora de hacer dinero, sino que adoptó un modelo comercial establecido y lo desarrolló a través de una buena relación con los poderosos de Roma. En los comienzos del banco, Giovanni entabló una amistad con el sacerdote Baldassarre Cossa y podría, o no, haber financiado la compra de Cossa del galero de un cardenal en 1402. Giovanni continuó siendo su íntimo amigo cuando Cossa fue nombrado Papa en 1410, convirtiendo a la familia Medici en los banqueros del Papa. De hecho, la mitad de las ganancias del banco provenían de su sucursal en Roma. El banco Medici prestó dinero a la iglesia para financiar la guerra en Nápoles, y luego le prestó más dinero para pudiera hacer frente a las reparaciones posguerra. Cuando el Papa designó obispos, el banco Medici cobró la importante suma que debían pagar los clérigos ascendidos.

“Vendan todo lo que tienen y síganme, ' dijo Cristo. Pero los clérigos ricos estaban ansiosos por dejar sus riquezas a sus familias, a sus hermanos, a sus sobrinos o a sus hijos ilegítimos

Giovanni se jubiló en 1420, y dejó el banco a su hijo Cosimo. En total, cinco generaciones de Medici administraron el banco antes de que quebrara en 1494. Todos los hombres de la familia Medici eran feos, padecían gota, y compartían su pasión por coleccionar obras de arte y antigüedades. Cosimo fue el banquero más exitoso de los Medici. Logró un equilibrio entre la ambición y la cautela, un enfoque que le permitió al banco acumular una inmensa fortuna y mucho poder.

## Las retribuciones de las guerras

Cosimo tenía más que astucia para los negocios. También sacaba provecho de la inestabilidad política crónica que Italia padecía en el siglo XV. Un grupo de estados, que incluía a Venecia, Milán, Florencia y Nápoles, combatían constantemente para ganar territorio. La traición y el cambio de alianzas eran moneda corriente. Estas luchas no se ajustaban al concepto moderno de guerra. No era usual que los soldados murieran, y en las guerras no se enfrentaban patriotas sino mercenarios, quienes evidentemente recibían dinero. Aunque las guerras no eran devastadoras desde un punto de vista físico, eran bastante costosas y generaban inestabilidad financiera.

“Operar con dinero es tan apasionante porque su naturaleza líquida hace que las pérdidas sean tan grandes y rápidas como las ganancias. La rueda de la fortuna medieval se aceleró. Todo se elevó e intensificó.”

Los gobiernos debían subir los impuestos para financiar sus guerras, pero impuestos excesivos podían generar rebeliones. En 1427, por ejemplo, Florencia atravesó una crisis financiera después de cinco años de guerra. El gobierno florentino intentó paliar esta situación, en parte, imponiendo a los comerciantes un impuesto a la riqueza, lo cual disgustó a banqueros opulentos como los Medici. La familia Medici acumuló dinero proveniente de la sucursal en Roma, que se beneficiaba con los impuestos de la iglesia, y de las sucursales en Génova y Venecia, ambas ubicadas estratégicamente en rutas de comercio con mucho tránsito. No obstante, la sucursal

en Florencia perdió dinero, en parte, porque Cosimo prestó grandes sumas al gobierno para mantener a Florencia a flote. Cosimo también hizo amigos gastando fortunas en proyectos cívicos, tales como la construcción de la famosa cúpula de la catedral o *duomo*, a cargo del arquitecto Filippo Brunelleschi.

“Por mucho que se parezca a un deporte y por más inútil que sea, la guerra siempre es cruelmente costosa.”

No obstante, a pesar de su dadivosidad y debido a ésta, Cosimo cosechó poderosos enemigos, entre ellos, dos de las familias más ricas de Florencia, que también tenían control sobre el gobierno. En 1433, hicieron arrestar a Cosimo por intentar “pasar por encima de los demás.” Cosimo pasó varias semanas en prisión mientras sus enemigos buscaban la aprobación del gobierno para decapitarlo, una solución habitual para las disputas por poder. Cosimo logró que la pena de muerte se redujera a una sentencia de exilio, para lo que sobornó a las personas indicadas y recurrió a la influencia de sus amigos en la iglesia. Un año más tarde, luego de que Florencia perdiera una guerra con Milán y de que sus enemigos políticos no lograran manipular una elección para mantener a las fuerzas pro-Medici fuera del gobierno, Cosimo recuperó el poder y ordenó el exilio de sus enemigos.

## Arte degenerado, autoridad ruin

Aun después de regresar a Florencia, Cosimo tenía detractores que cuestionaban su moralidad y su autoridad ruin. Las obras de arte que encomendaba incluían al *David* de Donatello. Muchos consideraban a la famosa escultura como una apología de la homosexualidad, una interpretación en apariencia evidente dada su representación de un joven fantasioso y desnudo, con una mano sobre la cadera y un pie arbitrariamente encima de la cabeza de Goliath.

“Y cuando la guerra no se define, es fundamental contar con un suministro constante de dinero.”

Además, Cosimo se mofó de la caótica constitución de Florencia, que exigía cambios regulares en el liderazgo. Detentó el poder por muchos años tratando duramente a sus enemigos. Éstos debieron afrontar largos exilios y, si no los cumplían, eran ejecutados. Cuando los rivales que habían intentado asesinarlo estaban a punto de concluir los diez años de exilio, Cosimo hizo extender la sentencia por otra década. Los florentinos aseguraban odiar a los déspotas, pero aparentemente no les molestaban los que embellecían la ciudad con magnífico arte y arquitectura. En 1442, demostrando una comprensión sagaz de las relaciones públicas, Cosimo creó una sociedad benéfica para los pobres, denominada *Los buenos hombres de San Martino*. El banco Medici proporcionó las donaciones. Este acto de dadivosidad alivió la culpa de Cosimo por sus pecados de usura y evasión fiscal, lo posicionó como un tirano generoso y redujo las posibilidades de rebelión por parte de los más necesitados.

“Prestarle dinero a gente cuya reputación y posición no está condicionada al pago de sus deudas siempre es peligroso, pero dar importantes sumas de dinero a gente que realmente siente que no es digno pagar sus deudas es una locura.”

Cosimo padeció gota por muchos años y siempre estuvo seguro de que su muerte era inminente. Cuando falleció en 1464, dejó el banco a su hijo, Piero de' Medici, exactamente cuando parecía que el destino se ponía en su contra. Muchos bancos italianos quebraron en tiempos difíciles, y el banco Medici no fue la excepción. Francesco Sforza, el más famoso de los mercenarios italianos, murió dejando un tendal de deudas que había contraído con los Medici. Mientras tanto, gerentes de sucursales que tenían muchísima libertad de acción por estar lejos de la sede central en Florencia comenzaron a vulnerar la confianza del banco. Prestaban dinero a reyes y príncipes, préstamos que implicaban favores pero que posiblemente no se reintegraran. A raíz de una disputa comercial, los Medici se quedaron sin suministro de lana británica, lo que produjo el cierre de una de sus fábricas de lana en Florencia. En 1466, Lorenzo, el hijo de Piero, negoció un monopolio sobre la comercialización de alumbre con el Papa Pablo II, pero el mercado de alumbre pronto se derrumbó y la transacción terminó generando una pérdida al banco Medici.

## Il Magnifico y el derrumbe

En 1469, Piero murió de gota, luego de pasar el control del banco y el gobierno a su hijo Lorenzo de 20 años de edad. Decía que era un líder reacio pero escribió en sus memorias: “En Florencia, puede irles mal a los ricos si no gobiernan el estado.” Conocido como “Il Magnifico” (el Magnífico), el precoz Lorenzo fue uno de los poetas más talentosos del siglo. También escribió la letra de muchas canciones subidas de tono, ganándose el afecto de la gente común de Florencia. Continuó la tradición de patrocinar artistas. No obstante, le incorporó cierta paranoia a la práctica. No encomendaba ninguna obra de arte hasta que sus cortesanos analizaran minuciosamente las preferencias políticas del artista.

“La Iglesia fingiría que toda esta belleza era exclusivamente para la Gloria de Dios, de la misma manera que fingió sin esfuerzo alguno que la cúpula del edificio del *duomo* no tenía nada que ver con la megalomanía de Brunelleschi. Sin semejante deshonestidad, el mundo sería un lugar más aburrido.”

Lorenzo incorporó un significado nuevo al término hombre del renacimiento. Pregonaba la necesidad de paz. No obstante, iniciaba guerras para ampliar el territorio de Florencia. Abogaba por la libre elección de los cónyuges. Sin embargo, obligó a su hija de 14 años a casarse con el hijo ilegítimo y alcohólico del Papa. A pesar de manifestar su aversión por gobernar, ejecutaba a los delincuentes con entusiasmo y contrataba espías para vigilar a sus embajadores. Cuando su banco quebró, Il Magnifico se ocupó de comprarle a su joven hijo, Giovanni, un cargo en la iglesia. Como consecuencia del acoso constante de Lorenzo, el Papa finalmente nombró a Giovanni di Lorenzo de' Medici, con entonces 13 años de edad, cardenal en 1489. Más adelante, Giovanni se convirtió en el Papa Leo X.

“Según escribió el Arzobispo Antonino, Los pobres van al cielo por soportar sus adversidades con valor; los ricos por dar generosamente a los pobres. Esa es la providencia de la desigualdad social.”

Posteriormente, el banco Medici se liquidó rápidamente. Piero y Lorenzo estaban más preocupados por el poder político que por las cuestiones fundamentales del banco; continuaron otorgando grandes préstamos con imprudencia a clérigos y a la realeza, clientes cuya condición y poder no se veían afectados por su poca voluntad de pagar sus deudas. Para 1489, las sucursales de Génova, Londres, Aviñón, Pisa y de otras ciudades cerraron, quedando apenas cuatro sucursales abiertas. El mismo Lorenzo fue uno de los grandes deudores. Il Magnifico murió en 1492, el banco Medici quebró en 1494 y la familia fue expulsada de Florencia por casi dos décadas.

## Sobre el autor

**Tim Parks** es autor de 11 novelas, entre ellas, *Europa*, *Destiny* y *Rapids*. Parks también escribió tres memorias de su vida en Italia y es traductor prolífico de escritores italianos.

---

---